



Impacto de las actividades humanas



Gestión y puesta en red de los espacios naturales del Pirineo

La belleza de los lagos de montaña es engañosa. Estos frágiles medios, a menudo considerados saludables, se ven afectados por numerosas actividades humanas pasadas o recientes. Los científicos rastrean esta memoria a través de las perforaciones de los sedimentos.

Así, la **energía hidroeléctrica** ha llevado a aprovechar muchos lagos para la producción de energía desde finales del siglo XIX. El funcionamiento del ecosistema ha sido perturbado, en particular por las variaciones **en el nivel del agua inducidas por esta explotación**.

La **actividad pastoral**, mucho más importante durante el siglo XIX, puede haber condicionado el estado actual de algunos lagos de montaña que hoy presentan disfunciones relacionadas con la defecación de los rebaños (eutrofización).

Las **emisiones de gases** producidas por las actividades industriales en las llanuras y los fondos de los valles pasan a la atmósfera, llevadas por los vientos dominantes. En contacto con las montañas, las masas de aire se enfrían, provocando lluvias que arrastran estos componentes volátiles acumulándose en los lagos de montaña.



Pastoreo en el Lago Gaube (Hautes-Pyrénées)
© P. Meyer – Parc national des Pyrénées

Hoy en día, la montaña es un área recreativa para una población cada vez más urbana.



Trucha de manantial, trucha de arroyo o salvelino
© S. Rollet – Parc national des Pyrénées



Elodea canadensis
© F. Prudhomme – CBNPMP Pyrénées

La frecuentación creciente de estos medios ha conducido a la edificación de refugios cuyas aguas residuales pueden afectar a los medios acuáticos.

Respecto a los lagos con una frecuentación masiva durante el verano, el uso de protectores solares y repelentes de insectos por parte de los bañistas es un problema emergente cuyas consecuencias sobre el medio ambiente no se conocen bien.

Por último, la introducción deliberada o accidental de especies vegetales o animales, sobretodo peces, en los lagos de montaña tiene consecuencias negativas para estos ecosistemas.



Foto superior: La represa de Cap-de-long (Hautes-Pyrénées)
© D. Pelletier – Parc national des Pyrénées

Foto inferior: Mediciones físico-químicas del agua
Lago Arlet (Hautes-Pyrénées)
© S. Rollet – Parc national des Pyrénées

